

22 SEPTIEMBRE

El ministro de la Corte Imperial de Addis Abeba me hizo unas cuantas preguntas: «¿Qué desea del gobierno?». «Nada. Sólo he venido a ofrecer a mis hermanas para trabajar entre los pobres sufrientes.» «¿Qué harán sus hermanas?» «Nos entregamos desinteresadamente y de todo corazón a servir a los más pobres entre los pobres.» «¿Qué cualificaciones pueden ofrecer?»

«Tratamos de aportar cariñoso amor y compasión a quienes no son queridos, a quienes no son amados.» «¿Predican al pueblo con la intención de convertirlo?» «Nuestras obras de amor revelan a los pobres sufrientes el amor que Dios siente por ellos.»